

LA HOSPITALIDAD

UNA VIRTUD

FUERA DE SERVICIO

Domingo 16 - C del año.

LA HOSPITALIDAD, UNA VIRTUD FUERA DE SERVICIO.

Domingo 16° - C del Año.

RITO DE ACOGIDA

***Presentación:-**

El evangelio de hoy nos presenta a Jesús que acude a visitar a unos amigos y es acogido con cariño por las hermanas Marta y María.

Le atienden, le escuchan y le hacen pasar un rato agradable en su compañía.

Nosotros vamos olvidando un poco estos ratos buenos y estas bonitas costumbres, que en muchos casos nos parecen algo de tiempos pasados.

Vivimos en una sociedad poco acogedora y poco comprensiva. Cualquier pretexto nos sirve para abrir abismos entre nosotros. Las diferencias sociales, la edad, el dinero, el color de la piel..., crean barreras difíciles de superar.

También nuestras Reuniones en la Iglesia nos resultan frías y distantes. Hasta los mismos creyentes en Jesús parecemos extraños unos a otros, aunque estemos sentados juntos.

Si queremos que nuestras reuniones, nuestras Eucaristías recuperen su verdadero sentido, debemos empezar por abrir nuestro corazón a los demás. " El que acoge y escucha al prójimo, escucha y acoge a Jesús ", nos dice el Evangelio.

*** Saludo Del Sacerdote :-**

Que la confianza en Dios-Padre, la acogida de su Hijo-Jesús y la fuerza del Espíritu, estén con todos nosotros ...

LA HOSPITALIDAD, UNA VIRTUD FUERA DE SERVICIO.

Domingo 16º - C del Año.

RITO DE ACOGIDA

***Presentación:-**

El evangelio de hoy nos habla de amistad, de hospitalidad.

Vivimos en una sociedad poco acogedora y poco comprensiva. Cualquier pretexto nos sirve para abrir abismos entre nosotros. Las diferencias sociales, la edad, el dinero, el color de la piel ..., crean barreras difíciles de superar.

Estamos organizando un mundo en el que cada vez cuesta más acoger y aceptar a los demás tal como son. Lo que prima es el competir, luchar contra los otros para ser más que ellos.

También nuestras Reuniones en la Iglesia nos resultan frías y distantes. Hasta los mismos creyentes en Jesús parecemos extraños unos a otros, aunque estemos sentados juntos.

Si queremos que nuestras Eucaristías recuperen su verdadero sentido, debemos empezar por abrir nuestro corazón a los demás. " El que acoge y escucha al prójimo, escucha y acoge a Jesús ", nos dice el Evangelio.

*** Saludo Del Sacerdote :-**

Que la confianza en Dios-Padre, la acogida de su Hijo-Jesús y la fuerza del Espíritu, estén con todos nosotros ...

*** PEDIMOS PERDÓN.**

La verdad es que nos cuesta ser hospitalarios y verdaderos amigos. Vamos a aprovechar este momento, antes de continuar la Eucaristía, para pedir perdón por no ser demasiado abiertos y acogedores con nuestros amigos y convecinos.

* Muchas veces hacemos " la vista gorda ", cuando los amigos necesitan nuestra ayuda... **Señor, ten piedad.**

* Nos cuesta acoger y ayudar a los amigos y vecinos ante una situación dura y difícil ... **Cristo, ten piedad.**

* Casi siempre olvidamos que en el mundo existen seres humanos mucho más necesitados que nosotros, y nos encerramos en nuestros pequeños problemas ... **Señor, ten piedad.**

Absolución :-

Dios Misericordioso tiene piedad de nosotros, por eso, perdona nuestro egoísmo y nos sienta a su Mesa. Perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. **A m é n.**

GLORIA.

Dios ha perdonado nuestros fallos y pecados. Queremos sentirnos agradecidos. Por eso todos a una le decimos: **Gloria a Dios en el Cielo**
(Le cantamos)

ORACIÓN

Tú, Señor, estás cerca de nosotros
y nos acoges con los brazos abiertos.

No queremos ser sordos a tu llamada,
queremos estar abiertos al mundo
para acoger a los que sufren
o pasan cualquier apuro.

Estamos dispuestos a recibir a tu Hijo-Jesús,
y a todos nuestros hermanos.

Pero somos débiles y necesitamos tu ayuda.

Ven, Señor, en nuestro socorro.

Tú que vives y reinas por los siglos.

A m é n.

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Abrahán acoge a tres forasteros y comparte con ellos el pan y la palabra. Eran enviados de Dios.

Lectura del Libro del Génesis. 18,1-10a

En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, porque hacía calor.

Alzó la vista y vio tres hombres en pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se postró en tierra, diciendo:

- Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol.

Mientras, traeré un pedazo de pan para que cobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo.

Contestaron:

- Bien, haz lo que dices.

Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo:

- Aprisa, toma tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz una hogaza.

Él corrió a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase enseguida.

Tomó también cuajada, leche, y el ternero guisado y se lo sirvió.

Mientras él estaba en pie bajo el árbol, ellos comieron.

- Después le dijeron:
- ¿Dónde está Sara, tu mujer?

Contestó:

- Aquí, en la tienda.

Añadió uno:

- Cuando vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo.

Palabra de Dios.

* **CANTO O ACLAMACIÓN.**

Nos da mucha alegría saber que el Señor está con nosotros y que es mejor poner nuestra confianza en Él que en todas las riquezas o en el poder. Todos a una vamos a decir: Confiaré y no temeré.

* **Todos :- Confiaré y no temeré.**

* " No me salvarán los señores de la tierra,
tampoco confío en mis propias fuerzas.
No confío en el poder del dinero,
mi fuerza y mi poder es el Señor ... "

* **Todos : - Confiaré y no temeré.**

* " No me importan las dificultades y los peligros,
las amenazas y los sufrimientos,
las persecuciones y la cárcel.
No temo la noche ni lo desconocido ... "

* **Todos : - Confiaré y no temeré.**

* " En el peligro de la lucha se puso a mi lado.
En la fatiga del camino me cogió de la mano.
En la obscuridad de la noche me alumbró con su luz.
En el frío del invierno me preparó una hoguera.
En la aridez del desierto me llevó hasta el oasis. "

• **Todos : - Confiaré y no temeré.**

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Ser apóstol es dar a conocer el Misterio de Dios: que Él se ha hecho hermano nuestro.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Colosenses. 1,24-28

Hermanos: Me alegro de sufrir por vosotros: así completo en mi carne los dolores de Cristo, sufriendo por su cuerpo que es la Iglesia.

Dios me ha nombrado ministro de la Iglesia, asignándome la tarea de anunciaros a vosotros su mensaje completo: el misterio que Dios ha tenido escondido desde siglos y generaciones y que ahora ha revelado a su pueblo santo.

Dios ha querido dar a conocer a los suyos la gloria y riqueza que este misterio encierra para los gentiles: es decir, que Cristo es para vosotros la esperanza de la gloria.

Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para que todos lleguen a la madurez en su vida cristiana.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición.-

Marta y María acogen a Jesús en su casa. Jesús les agradece su atención. La verdadera hospitalidad consiste en acoger y ayudar.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 10,38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo:

" Señor, no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano.

Pero el Señor le contestó:

- Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria.

María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.

Palabra del Señor

*** Guión de Homilía.- Recortado**

Como decíamos al comenzar la Celebración de hoy vivimos en un mundo raro y extraño, poco acogedor. El evangelio de hoy nos presenta a Jesús que es bien recibido por Marta y María en una aldea. Es recibido con cariño, se le atiende y se le escucha. Es recibido como una persona humana querida.

Pero nosotros vivimos en un mundo poco hospitalario, en el que, cualquier motivo nos parece bueno para levantar barreras entre nosotros.

En nuestra sociedad en la que todo se compra y se vende, todo tiene un precio, nos parece extraño encontrar personas que saben acoger, recibir a otros, sin esperar nada a cambio. Nos parece que la hospitalidad es una virtud fuera de servicio, pasada de moda.

Sin embargo, todos necesitamos ser acogidos, y todos debemos acoger con cariño a los demás.

La acogida cristiana es algo más que recibir a alguien. Es acoger a un hermano, reconociendo en él, al mismo Jesús.

Acoger al hermano es compartir con él, el pan, el cariño y la palabra.

Lo importante es la vida sencilla, la amistad, el compañerismo, la hospitalidad, el recibir y acoger a todos.

El tender los brazos hacia los demás, el abrir las manos a todos es lo que nos hace ser felices.

También, desde luego, el saber aceptar la invitación de los demás, el dejarnos acoger, el aceptar el cariño, la ayuda y la hospitalidad de los otros.

¡ Cuántas veces vivimos tristes, solos y amargados por no saber repartir y compartir lo poco que tenemos ¡

¡ Cuántas veces estamos tristes, solos y amargados, por no querer aceptar lo poco que nos ofrecen los demás con cariño ¡

" Si queremos ser felices, debemos compartir nuestras vidas, nuestro cariño y nuestras cosas".

Guión de Homilía.-

Como decíamos al comenzar la Celebración de hoy vivimos en un mundo raro y extraño, nada acogedor. Las Lecturas de hoy nos han hablado de acoger al amigo, al hermano, a todos.

Pero nosotros vivimos en un mundo nada hospitalario, en el que, cualquier motivo nos parece bueno para levantar barreras entre nosotros.

Estamos dispuestos a colaborar con los demás con cualquiera cosa, menos con lo principal: La atención personal. la compañía, la hospitalidad, el servicio diario.

El evangelio de hoy nos presenta a Jesús que es bien recibido por Marta y María en una aldea.

Jesús es recibido con cariño, y se le atiende y se le escucha. Es recibido como una persona humana querida.

En nuestra sociedad en la que todo se compra y se vende, todo tiene un precio, nos parece extraño encontrar personas que saben acoger, recibir a otros, sin esperar nada a cambio. Nos parece que la hospitalidad es una virtud fuera de servicio, pasada de moda.

Sin embargo, todos necesitamos ser acogidos, y todos debemos acoger con cariño a los demás.

La acogida cristiana es algo más que recibir a alguien. Es acoger a un hermano, reconociendo en él, al mismo Jesús.

Acoger al hermano es compartir con él, compartir el pan, el cariño y la palabra.

Lo hemos escuchado mil veces, pero aún no acabamos de entender este modo de ver la vida que nos ha sido transmitido, con gran sabiduría, desde los tiempos más antiguos.

Lo importante es la vida sencilla, la amistad, el compañerismo, la hospitalidad, el recibir y acoger a todos.

El tender los brazos hacia los demás, el abrir las manos a todos es lo que nos hace ser felices.

También, desde luego, el saber aceptar la invitación de los demás, el dejarnos acoger, el aceptar el cariño, la ayuda y la hospitalidad de los otros.

¡ Cuántas veces vivimos tristes, solos y amargados por no saber repartir y compartir lo poco que tenemos ¡

¡ Cuántas veces estamos tristes, solos y amargados, por no querer aceptar lo poco que nos ofrecen los demás con cariño ¡

La enseñanza es clara:

Si queremos vivir felices, ya conocemos el camino.

- No debemos encerrarnos dentro de nosotros mismos y con nuestras cosas.
- Debemos salir hacia los demás.
- Debemos acoger y compartir con el necesitado.
- Debemos dejarnos acoger por el que nos da cariño, su vida y todo.

" Si queremos ser felices, debemos compartir nuestras vidas, nuestro cariño y nuestras cosas".

IGLESIA EN ORACIÓN.

El Señor nos ha acogido como hijos a pesar de nuestros olvidos y descuidos. Vamos a pedirle por todos los necesitados y a ofrecerle nuestro deseo de acogerlos.

1 - * Por los emigrantes, para que encuentren buenos amigos y una acogida digna entre sus nuevos vecinos ... **Roguemos al Señor.**

2- * Por los refugiados, por los que huyen del horror de la guerra y de la miseria, para que encuentren una mano amiga ...

Roguemos al Señor.

3 - * Por los conductores, transportistas, y todos los que trabajan y luchan fuera de sus hogares, para que encuentren auxilio en los momentos de necesidad ... **Roguemos al Señor.**

4 - * Por los miembros de esta Comunidad Cristiana y por todos nuestros vecinos aunque tengan otras ideas y otras creencias, para que seamos comprensivos y acogedores con todos ... **Roguemos al Señor.**

Oremos: -

Escucha, Padre, nuestra oración,
acoge con amor a tus hijos,
peregrinos por esta tierra. Amén.

RITOS DE OFRENDAS

(Junto con el pan y el vino, se pueden ofrecer símbolos de acogida: silla ..., manos abiertas ..., pasteles, refrescos ..., con una pequeña explicación. Si se ofrece comida y bebida, se comparte al final o se envía a los enfermos o familias necesitadas ...)

*** Canto:-**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Junto con el pan y el vino te ofrecemos, Señor,
otros signos de cálida acogida,
y que simbolizan nuestra alegría,
y son fruto de nuestro trabajo.

El esfuerzo y el trabajo
de las personas acogedoras;
la alegría y la esperanza
de las personas acogidas.

Estos trabajos y estas alegrías
te las ofrecemos por Jesús, el mejor amigo,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

- * El Señor esté con vosotros
- * Levantemos el corazón
- * Demos gracias al Señor, nuestro Dios

Te damos las gracias, Señor,
por este mundo que nos has regalado,
por los campos, los ríos y mares
que proporcionan al hombre
trabajo y alimentos para su sustento.

Te damos las gracias, Señor,
porque sigues amando al mundo
y a todos sus habitantes.

Un día, nos enviaste a tu Hijo-Jesús
que vivió entre nosotros y fue acogido
por los pobres y sencillos.

Tú nos enseñas a acoger al hermano
y ayudarle como si fueras Tú mismo.

Unidos a todas las personas buenas,
a los santos que viven en el cielo,
y a toda la creación, entonamos en tu honor
un himno de alabanza, diciendo ...

Santo, Santo, Santo,

Te damos las gracias, sobre todo,
porque sigues viviendo entre nosotros.

Tú estás en la Eucaristía y en cada necesitado,
aunque nos cueste reconocerte.

Queremos hospedarte en nuestra casa
y en nuestro corazón.

Aunque tu presencia es exigente,
también es cariñosa y liberadora.

Envía tu Espíritu sobre este pan y vino,
y sobre todos nosotros, para que se haga
realidad la presencia viva de Jesús.

Queremos renovar una vez más
lo que Jesús hizo en la Última Cena.
Sentado a la Mesa con sus discípulos,
tomó un pan, lo bendijo,
y se lo repartió, diciendo :

Tomad y comed todos de él

Y lo mismo hizo al terminar de cenar
con una copa de vino: te dio gracias,
y se la pasó de mano en mano, diciendo ...

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Sacramento de nuestra fe

Renovamos ahora el Nacimiento, la Muerte
la Resurrección de Jesús
y nos comprometemos a seguir
el ejemplo de su vida
y ser fieles al mandamiento
de acogida al hermano.

Este mundo nuestro no es reflejo de tu bondad,
por eso venimos a pedirte por esta tierra
y por los hombres y mujeres que la habitan.
Queremos que tu Iglesia, en comunión
con el Papa, los Pastores y todos los cristianos
sea un lugar de encuentro y acogida.
Queremos compartir, como los primeros cristianos,
los bienes que poseemos.
Queremos abrir nuestro corazón y nuestra casa
para ser acogedores y solidarios.

Te pedimos por tus hijos N
que gozan ya de tu hospitalidad,
y por nuestros familiares y amigos difuntos.
Acógelos en tu casa por toda la eternidad.

Ahora queremos unirnos a María,
a todos tus santos y a las personas acogedoras
para brindar con el pan y la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo con fuerza ...

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

* **Padre Nuestro:-**

Un padre siempre acoge a sus hijos y les sienta a su mesa para compartir el mismo pan. Dios quiere reunir a todos sus hijos de todas las razas y países en la mesa de la fraternidad universal. Vamos a pedirle que a ninguno de sus hijos le falte el pan de la vida y el pan de cada día. Oramos juntos diciendo : **Padre Nuestro**

* **Rito de la Paz:-**

Donde hay amistad reina la paz; donde hay cariño y acogida reina la alegría. Vamos a sentir todos la alegría y la paz que nos trae Jesús en esta Celebración y todos los días

* **La Paz del Señor esté con todos nosotros.**

* **Como amigos y hermanos, nos damos la señal de la paz.**

* **Comunión:-**

Ya podemos acercarnos a comulgar. Hemos hecho las paces y nos sentimos solidarios. Nos espera Jesús, el amigo más bueno que el pan.

* **Dichosos nosotros por ser los invitados a su Mesa**

* **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

• **Canto:-**

Oración es Solidaridad.

Mantener siempre atentos los oídos
al grito de dolor de los demás
y escuchar su llamada de socorro,
es solidaridad.

Mantener la mirada siempre alerta
y los ojos tendidos sobre el mar
en busca de algún náufrago en peligro
es solidaridad.

Sentir como algo propio el sufrimiento
del hermano de aquí y del de allá,
hacer propia la angustia de los pobres,
es solidaridad.

Llegar a ser la voz de los humildes,
descubrir la injusticia y la maldad,
denunciar al injusto y al malvado,
es solidaridad.

Dejarse transportar por un mensaje
cargado de esperanza, amor y paz,
hasta apretar la mano del hermano,
es solidaridad.

Convertirse uno mismo en mensajero
del abrazo sincero y fraternal
que unos pueblos envían a otros pueblos
es solidaridad.

Compartir los peligros en la lucha
para vivir en justicia y libertad
arriesgando en amor hasta la vida
es la prueba mayor de amistad,
es vivir y morir con jesucristo,
es solidaridad.

ORACIÓN FINAL.

" Señor, haznos sentir y vivir lo que rezamos".

El amor hace habitable este mundo,
y tiende puentes donde hay separación y olvido.
La solidaridad no se evapora,
sino que ilumina las tinieblas y la soledad.
del pobre y del necesitado.
Cuando un necesitado se hunde en su miseria,
nuestra cercanía y hospitalidad son para él,
como el agua que revive y endereza la flor marchita.
Cuando uno sabe vivir en contra de la riqueza
y del egoísmo feroz de esta sociedad
las huellas de Jesús siguen vivas en este mundo.

"Señor, haznos sentir y vivir lo que rezamos".

BENDICIÓN FINAL.

Nos despedimos con la Bendición de Dios Todopoderoso, Padre,
Hijo y Espíritu Santo . A m é n.

Podemos ir en Paz

Oración Final

Señor, vivimos siempre con prisas, agobios y ajeteos...
Y cuando venimos a estar contigo
en la Celebración de la Eucaristía de los Domingos,
seguimos con las prisas...
y muchas veces, estamos más pendientes del reloj,
que de lo que Tú nos dices...
Nos acordamos poco de Dios,
y cuando estamos aquí estamos pensando
que lo importante es que se acabe cuanto antes...
Tú nos invitas a orar, a que sigamos tu Mensaje,
el ejemplo de tu vida,
a que cultivemos más nuestra vida cristiana.
Pero a nosotros todo esto nos parece perder el tiempo
o nos parece dedicarnos a cosas que para nada interesan...
Hoy, Señor, como a Marta nos invitas a serenarnos
y a sacar tiempo para escucharte
y sentir tu cercanía y tu cariño...
Nos dices, que en la vida cristiana
no todo es esfuerzo duro y aburrido.
Que también es importante que aprendamos a disfrutar,
sentados a junto a Ti,
disfrutando de tu compañía y de tu conversación...

Ayúdanos.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

SER MARTA O SER MARÍA

Soy Marta cuando me afano por lo inmediato, por lo del momento.

Tú eres María cuando me haces ver el fondo, el sentido de las cosas.

Soy Marta cuando exijo que camines a mi ritmo de vida movida.

Tú eres María cuando me invitas a reposar en el camino.

Soy Marta cuando pienso que en el “hacer cosas” está el todo.

Tú eres María cuando en el silencio me descubres el valor del silencio.

Soy Marta cuando olvido que tengo corazón y alma y solo sé trabajar.

Tú eres María cuando me haces descubrir la vida interna que llevo dentro.

Soy Marta cuando me desgasto sin saber por qué ni cuando.

Tú eres María cuando me enseñas a guardar energías para la necesidad.

Soy Marta cuando vivo sin freno ni medida.

Tú eres María cuando me invitas a la paz y al sosiego.

Soy Marta cuando digo que creo en Jesús y no le escucho, aunque le cuido.

Tú eres María cuando me invitas a escuchar para saber si creo en Jesús.

Soy Marta cuando vivo perdido en las apariencias del momento.

Tú eres María cuando me haces buscar lo que importa de verdad.

Soy Marta cuando me agobian los problemas de cada día.

Tú eres María cuando me enseñas la fortaleza de Dios y de su Palabra.

Soy Marta cuando busco y no alcanzo, cuando trabajo a tiempo y destiempo, cuando pongo el acento en la pura materialidad.

Tú eres María cuando, simplemente, me invitas a pararme un poco y ese poco, que es mucho, es ni más ni menos que JESÚS.

Soy Marta cuando lo exterior me llena de ansiedad
Tú eres María cuando me recuerdas que en el interior está la felicidad
Soy Marta cuando pienso que la fortaleza está en lo que realizo
Tú eres María cuando me recuerdas que Dios es inspirador de todo
Soy Marta por poner todo mi esfuerzo en los medios y trabajo
Tú eres María si me haces ver que todo eso es secundario frente al
Maestro
Soy Marta cuando subo y bajo, hablo y canto, planifico y pienso
Tú eres María si me llamas al sosiego que nos da el Misterio
Soy Marta cuando me dejo llevar por lo aparentemente válido
Tú eres María si me enseñas el tesoro de lo contemplativo
Soy Marta cuando me ensordece el ruido del mundo
Tú eres María si me invitas a afinar el oído hacia lo divino

Soy Marta cuando pongo en el centro de todo mi esfuerzo
Tú eres María si me haces ver a Dios como fuente de todo
Soy Marta si pierdo el control por lo que me empuja
Tú eres María si me induces al equilibrio y a la esperanza
Soy Marta cuando pienso que en la velocidad reside el triunfo
Tú eres María por frenar mis caprichos y mis impulsos

Javier

Domingo 16° C

PRIMERA LECTURA

* **Presentación :-**

El libro del Eclesiástico nos recuerda la dicha que siente el que acoge y es acogido y la tristeza del que rechaza y se siente rechazado. Por muy pobre que sea uno, siempre es más feliz el que da que el que recibe. Vamos a poner nuestra atención en un texto muy antiguo, pero tan real como la misma vida.

* **Lectura del Libro del Eclesiástico.** (Eccl. 29, 2-28).

Acoge al prójimo según tus recursos,
y cuida de no caer tu mismo en la miseria.

Lo primero para vivir es agua, pan, vestido
y casa para cobijarse.

Más vale vida de pobre bajo techo de tablas
que comida suntuosa en casa de extraños.

En lo poco y en lo mucho ten buena cara,
y no escucharás reproches de tu huésped.

Hospedarás y darás de beber a desagradecidos,
y encima tendrás que oír cosas amargas.

El insomnio por las riquezas consume las carnes,
las preocupaciones que traen no te dejan descansar.

El rico se afana por juntar riquezas,
sin disfrutar jamás de una buena amistad.

Quien hace misericordia, quien presta al prójimo,
guarda los mandamientos y tendrá su recompensa.

Muchos vuelven las espaldas,
pues temen ser despojados sin necesidad.

Gasta dinero por el hermano y el amigo,
que no se te enroñe bajo la piedra y lo pierdas.

Palabra de Dios.